



Asamblea General

Quincuagésimo segundo período de sesiones

92^a sesión plenaria

Martes 8 de septiembre de 1998, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Udovenko (Ucrania)

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Expresiones de condolencia a los Gobiernos y pueblos de Bangladesh y de China

El Presidente (*interpretación del inglés*): En nombre de todos los Estados Miembros, permítaseme transmitir nuestras sentidas condolencias a los Gobiernos y pueblos de Bangladesh y de China por la trágica pérdida de vidas y los grandes daños materiales causados por las recientes inundaciones. Permítaseme también manifestar la esperanza de que la comunidad internacional dé muestras de su solidaridad y responda con prontitud y generosidad a cualquier solicitud de ayuda.

Tema 120 del programa (*continuación*)

Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas (A/52/785/Add.11)

El Presidente (*interpretación del inglés*): En una carta que figura en el documento A/52/785/Add.11, el Secretario General me informa de que desde la publicación de sus comunicaciones contenidas en los documentos A/52/785 y adiciones 1 a 10, Seychelles ha hecho el pago necesario para reducir sus cuotas atrasadas por debajo del monto indicado en el Artículo 19 de la Carta.

¿Puedo entender que la Asamblea General toma debida nota de esta información?

Así queda acordado.

Tema 8 del programa (*continuación*)

Aprobación del programa del quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General y organización de los trabajos

Carta del Presidente del Comité de Conferencias (A/52/340/Add.2)

El Presidente (*interpretación del inglés*): A continuación deseo señalar a la atención de los representantes el documento A/52/340/Add.2, que contiene el texto de una carta de fecha 19 de agosto de 1998 que me dirige el Presidente del Comité de Conferencias.

Como saben los miembros, la Asamblea decidió, en el párrafo 7 de la sección I de su resolución 40/243, que ningún órgano subsidiario de la Asamblea General se podría reunir en la Sede de las Naciones Unidas durante un período ordinario de sesiones de la Asamblea a menos que ésta lo autorizara expresamente.

Como se indica en la carta que acabo de mencionar, el Comité de Conferencias ha recibido una solicitud de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, que desea reunirse en Nueva York del 8 al 11 de septiembre de 1998. La reunión de la Junta Ejecutiva se celebra en un lapso que afecta a dos períodos ordinarios de sesiones de la Asamblea General.

Por lo tanto, a fin de que la Junta Ejecutiva pueda reunirse sin la interrupción que sería necesaria si se presentara la solicitud a la Asamblea para su aprobación durante su quincuagésimo tercer período de sesiones, se transmite esta solicitud a la Asamblea en su quincuagésimo segundo período de sesiones.

¿Puedo considerar entonces que la Asamblea General autoriza que la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia se reúna en Nueva York durante la parte principal del quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General?

Así queda acordado.

Tema 39 del programa (continuación)

Los océanos y el derecho del mar

a) El derecho del mar

Nota del Secretario General (A/52/968)

Proyecto de resolución (A/52/L.80)

El Presidente (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al representante de Alemania para que presente el proyecto de resolución A/52/L.80.

Sr. Henze (Alemania) (*interpretación del inglés*): Tengo el placer y el honor de presentar a la Asamblea General un proyecto de resolución sobre el Acuerdo de cooperación y relación entre las Naciones Unidas y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar. Treinta y ocho países figuran como patrocinadores en el proyecto de resolución. Además de éstos, Panamá, Filipinas y Sri Lanka también han firmado, haciendo un total de 41 patrocinadores. Estoy muy contento y agradecido de que haya habido un apoyo tan amplio a este proyecto.

En diciembre pasado las Naciones Unidas y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar firmaron un Acuerdo de cooperación y relación. En este contexto, deseo recordar la resolución 51/34, de diciembre de 1996, mediante la cual la Asamblea General invitó al Secretario General a celebrar dicho Acuerdo. Desde entonces, el Acuerdo ha sido aprobado por el Tribunal, en marzo, y por los Estados Partes en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, este año. En términos generales, el texto del Acuerdo

—que se encuentra adjunto al proyecto de resolución— sigue la orientación del Acuerdo de relación entre las Naciones Unidas y la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos. Este último acuerdo fue aprobado por la Asamblea General, sin votación, mediante la resolución 52/27, de noviembre de 1997.

Estoy firmemente convencido de que el proyecto de resolución es un tema que no se presta a controversia. Por lo tanto, pido a las delegaciones que le den su apoyo.

El Presidente (*interpretación del inglés*): De conformidad con la resolución 51/204 de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1996, doy la palabra al Sr. Gritakumar E. Chitty, Secretario del Tribunal Internacional del Derecho del Mar.

Sr. Chitty (Tribunal Internacional del Derecho del Mar) (*interpretación del inglés*): Es para mí un placer y un honor dirigirme a la Asamblea General en su quincuagésimo segundo período de sesiones en nombre del Tribunal Internacional del Derecho del Mar cuando la Asamblea examina el proyecto de resolución sobre el Acuerdo de cooperación y relación entre las Naciones Unidas y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar. Lo hago en especial en nombre del Presidente del Tribunal, el Magistrado Thomas Mensah, y de los demás magistrados. El Presidente Mensah lamenta no haber podido asistir hoy.

Sr. Presidente: En nombre del Tribunal deseo agradecerle sus positivas observaciones y las amables palabras dirigidas al Tribunal durante el debate sobre el tema titulado “Los océanos y el derecho del mar”, celebrado en diciembre pasado por la Asamblea General, así como el hecho de haber distribuido en esa oportunidad la declaración del Presidente del Tribunal. Él no pudo presentar el discurso en persona debido a que el Tribunal estaba llevando a cabo procedimientos respecto de un caso que le había sido presentado. También deseo felicitarlo a título personal por la forma en que dirigió este difícil quincuagésimo segundo período de sesiones hacia un final exitoso.

También agradecemos de manera especial al Secretario General, Sr. Kofi Annan, el apoyo constante y el interés directo y personal que ha manifestado hacia la labor del Tribunal y, sobre todo, el hecho de haber logrado la pronta celebración de este Acuerdo de cooperación y relación entre el Tribunal y las Naciones Unidas. Las cálidas felicitaciones que hizo llegar al Tribunal por sus logros con ocasión de su primer aniversario fueron un buen augurio para el Tribunal. Poco después el Tribunal recibió su primer caso e inició las deliberaciones sobre el mismo.

Deseo expresar el agradecimiento especial del Tribunal al Representante Permanente de la República Federal de Alemania por su iniciativa al patrocinar este proyecto de resolución. El Tribunal aprecia en alto grado la asistencia y la hospitalidad generosas que le brindaron el Gobierno Federal de Alemania y el Senado de la Ciudad Hanseática Libre de Hamburgo. El Tribunal espera con interés su traslado, a comienzos del año 2000, a las excelentes instalaciones de su sede permanente, que se encuentran actualmente en construcción.

El Tribunal aprecia asimismo el firme apoyo que le han brindado los 41 Estados Miembros que han patrocinado el proyecto de resolución A/52/L.80, que se espera sea aprobado pronto con un amplio apoyo.

El Acuerdo de cooperación y relación se origina en el proyecto preparado por la Comisión Preparatoria de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos y del Tribunal Internacional del Derecho del Mar. Sobre la base de este proyecto se llevaron a cabo las negociaciones entre la Oficina del Asesor Jurídico de las Naciones Unidas y la Secretaría del Tribunal. Las negociaciones fueron constructivas y expeditas y produjeron un rápido acuerdo sobre los términos para la conclusión del Acuerdo de relación. En nombre del Tribunal deseo agradecer de manera especial a la Oficina del Asesor Jurídico su cooperación constante.

El Secretario General de las Naciones Unidas y el Presidente del Tribunal firmaron el Acuerdo el 18 de diciembre de 1997 en la Sede de las Naciones Unidas. En el artículo 14 del Acuerdo se estipula como condición para su entrada en vigor la aprobación del mismo por parte de la Asamblea General y del Tribunal. El Tribunal confirmó su aprobación del Acuerdo el 12 de marzo de 1998. La aprobación del Acuerdo hoy por parte de la Asamblea General concluirá el proceso, cuyas negociaciones se han caracterizado por un espíritu de cooperación que el Tribunal espera sea el sello distintivo de la aplicación del Acuerdo de relación entre las Naciones Unidas y el Tribunal.

El Acuerdo oficializa la cooperación y la interacción esenciales entre el Tribunal y las Naciones Unidas, de la misma manera en que la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar previó la necesidad de dicho Acuerdo al establecer las nuevas instituciones en virtud de la Convención y confiar funciones sustantivas al Secretario General de las Naciones Unidas. El Tribunal agradece profundamente el apoyo de las Naciones Unidas en diferentes aspectos, el cual se ejemplifica en el apoyo brindado por el Sr. Hans Corell, Asesor Jurídico de las Naciones Unidas, y por la División de Asuntos Oceánicos

y del Derecho del Mar durante las etapas inicial, preparatoria y de organización del Tribunal con la asignación temporal de personal al Tribunal.

El Tribunal también agradece al Director de la División de Asuntos Oceánicos y del Derecho del Mar, Sr. Ismat Steiner, y a los miembros de la División la asistencia prestada durante el importante período de constitución del Tribunal, así como su apoyo constante.

El hecho de que la Asamblea General haya aprobado el Acuerdo allanará el camino para que la cooperación continúe y sea más eficiente. En el Acuerdo se prevé, entre otras cosas, el intercambio de información y de documentos entre las Naciones Unidas y el Tribunal, así como la cooperación en una serie de cuestiones. Estas disposiciones promoverán el objetivo del Tribunal de ser una institución eficiente, eficaz en función de los costos y a la que se pueda tener fácil acceso. El Tribunal ha otorgado gran importancia a esos principios en su Reglamento y ha procurado lograr la eficacia y la eficiencia fijando plazos breves para cada etapa de las actuaciones que se le presenten. Las disposiciones contemplan audiencias rápidas y reconocen las oportunidades que ofrece la tecnología moderna para acelerar y facilitar los procedimientos del Tribunal.

Estas iniciativas se reflejan en la manera expedita en que el Tribunal resolvió la primera controversia que se le presentó, que estaba relacionada con la liberación rápida de un buque que había sido retenido con su tripulación. El fallo que el Tribunal emitió al concluir el proceso, que duró menos de cuatro semanas, fue acatado, y el buque y su tripulación fueron liberados posteriormente. Tras las actuaciones sobre la pronta liberación del buque y su tripulación, las partes, de común acuerdo, han presentado la controversia al Tribunal para que éste se pronuncie sobre el fondo de la cuestión.

Será para mí un gran placer informar al Tribunal sobre las deliberaciones de la Asamblea General y sobre las decisiones aprobadas con arreglo a este tema en su quincuagésimo segundo período de sesiones cuando el Tribunal se reúna en Hamburgo dentro de dos semanas para celebrar su sexto período de sesiones.

El Tribunal acogería con beneplácito y agradecería el más amplio apoyo posible a este proyecto de resolución. Sería muy oportuno que este Acuerdo entrara en vigor durante el Año Internacional del Océano.

Doy las gracias a los representantes y expreso el deseo de que este período de sesiones de la Asamblea General concluya con éxito.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Procedemos ahora a examinar el proyecto de resolución que figura en el documento A/52/L.80, que acaba de presentar el representante de Alemania. Como no hay oradores que deseen hacer uso de la palabra en explicación de voto, la Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución, titulado “Acuerdo de cooperación y relación entre las Naciones Unidas y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar”.

¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/52/L.80?

Queda aprobado el proyecto de resolución (resolución 52/251).

El Presidente (*interpretación del inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del subtema a) del tema 39 del programa y concluir su examen del tema 39 en su conjunto?

Así queda acordado.

Tema 58 del programa

Reestructuración y revitalización de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas

Carta del Presidente del Consejo Económico y Social (A/52/1022)

El Presidente (*interpretación del inglés*): Deseo señalar a la atención de las delegaciones una carta de fecha 21 de agosto de 1998 que me ha dirigido el Presidente del Consejo Económico y Social. Esta carta figura en el documento A/52/1022, que contiene como anexo la resolución 1998/46 del Consejo Económico y Social, titulada “Nuevas medidas para la reestructuración y revitalización de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas”.

¿Puedo considerar que la Asamblea General toma nota del documento A/52/1022?

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Antes de dar la palabra al primer orador de la lista, deseo felicitar al Consejo Económico y Social por su éxito en las negociaciones sobre la resolución 1998/46, relativa a la reforma y la revitalización del Consejo y sus órganos subsidiarios.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*interpretación del inglés*): Como recordará la Asamblea, en su resolución 52/12 B la Asamblea, entre otras cosas, invitó al Consejo Económico y Social a que, en sus períodos de sesiones de organización y sustantivo de 1998 —como parte del examen de los mandatos, composición, funciones y métodos de trabajo de sus comisiones orgánicas y grupos de expertos y otros órganos, según dispone la Asamblea General en su resolución 50/227— examinara las recomendaciones del Secretario General relacionadas con la reforma de sus órganos subsidiarios y a que le presentara un informe al respecto a la mayor brevedad posible durante su quincuagésimo segundo período de sesiones.

En esa misma resolución, la Asamblea también invitó al Consejo a que, en consulta con los Estados Miembros y los órganos regionales intergubernamentales apropiados, llevara a cabo un examen general de las comisiones regionales en su período de sesiones sustantivo de 1998, teniendo presentes las disposiciones pertinentes de la resolución 50/227 y los exámenes ya realizados por cada una de las comisiones, a fin de considerar la competencia de las comisiones regionales en relación con la de los órganos mundiales y otros órganos intergubernamentales regionales, y a que le presentara un informe al respecto antes de la terminación de su quincuagésimo segundo período de sesiones.

Como Vicepresidente del Consejo Económico y Social, se me confirió la responsabilidad de celebrar consultas sobre la reforma de las Naciones Unidas, de acuerdo con lo establecido en la resolución 50/227 de la Asamblea y reafirmado en la resolución 52/12 B. El proceso comenzó en marzo de 1997 y concluyó con éxito en julio con la aprobación de una resolución en el anterior período de sesiones sustantivo del Consejo. Aunque el mandato fue arduo, se cumplió a tiempo.

Para poder superar la prueba del tiempo, en toda iniciativa de reforma de las Naciones Unidas deben participar todos los Miembros de las Naciones Unidas. El entusiasmo con el que los Estados Miembros participaron en esta prolongada actividad es testimonio de la seriedad y la dedicación que demostraron al considerar la importancia de

las medidas necesarias para aumentar la eficacia y la eficiencia de las Naciones Unidas. La amplia participación en el proceso de negociaciones, los valiosos aportes de los Miembros y el apoyo y la contribución de las delegaciones dieron lugar al éxito de esta empresa. Es un logro para todos nosotros.

El examen ha tenido como resultado un acuerdo sobre medidas específicas para racionalizar y mejorar los métodos de trabajo del mecanismo subsidiario del Consejo Económico y Social. La aprobación de este conjunto de medidas dio lugar a una reducción del número de miembros de uno de sus órganos subsidiarios, la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, de 53 a 33. El Comité de Planificación del Desarrollo ha pasado a llamarse Comité de Políticas de Desarrollo, y se ha mantenido su sigla CPD. Está integrado por 24 expertos independientes que abarcan una amplia gama de especialidades y que son designados por el Secretario General tras la celebración de consultas con los gobiernos interesados y luego aprobados por el Consejo Económico y Social. El proceso de examen tuvo como resultado la conclusión de los mandatos de dos órganos subsidiarios: el Comité de Recursos Naturales y el Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo. Dio lugar a un nuevo órgano, denominado Comité de Energía y Recursos Naturales para el Desarrollo, con la sigla CENRD en inglés.

Además del logro del aumento de la eficiencia y la eficacia de los órganos subsidiarios, la Secretaría ha estimado que el proceso tendría como resultado una reducción en términos reales de más de 150.000 dólares durante el bienio 1998-1999. Esta es la primera vez que ahorramos dinero al tiempo que esperamos con interés que el sistema funcione de una manera eficaz y eficiente.

Gracias a las medidas que el Consejo tomó en su último período de sesiones sustantivo, dimos conclusión a uno de los ejercicios más complejos, laboriosos y sustantivos dedicados al examen de los órganos subsidiarios del Consejo. Desde que se crearon estos órganos esta es la primera vez que se ha emprendido un examen tan amplio e importante y, debo recalcarlo, que ha concluido con éxito.

Al quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea, que concluimos hoy, se lo ha llamado la Asamblea de la reforma. Las medidas que el Consejo ha tomado han contribuido de manera muy eficaz al proceso de reforma que se está llevando a cabo con tanto vigor en las Naciones Unidas. Abrigamos la esperanza de que el impulso y la interacción positiva que ha generado este examen de los órganos subsidiarios del Consejo Económico y Social se

mantengan y prosigan en los días venideros, de manera que la eficiencia y la eficacia de los órganos que se ocupan de las esferas económica y social contribuyan de manera sustancial a lograr los objetivos de la cooperación internacional para el desarrollo.

Por último, desearía expresar mi profundo agradecimiento a todas las delegaciones por su constante apoyo al objetivo de lograr este resultado.

Sr. Manz (Austria) (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea, —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia—, el país asociado Chipre e Islandia y Noruega, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

Permítaseme ante todo encomiar al Embajador Chowdhury por la dedicación y las muy competentes dotes de dirección con que nos ha guiado a lo largo de este proceso de examen del mecanismo subsidiario del Consejo Económico y Social.

La Unión Europea siempre ha considerado la resolución 50/227 y la resolución 52/12 B como pasos importantes para, entre otras cosas, fortalecer y revitalizar al Consejo Económico y Social. Vemos el mecanismo intergubernamental como una parte integral del proceso de reforma general que está interconectada con los esfuerzos de reforma a los niveles de organización y de gestión, con los que se brinda un apoyo recíproco. La proliferación de los mecanismos subsidiarios del Consejo Económico y Social que ha tenido lugar durante años ha ocasionado el debilitamiento de la función general de orientación y coordinación del Consejo. Por consiguiente, la Unión Europea ha asignado gran importancia al proceso de examen que se dispone en las resoluciones 50/227 y 52/12 B y ha procurado contribuir de manera sustancial a las negociaciones.

El proceso de examen no entrañó cambios institucionales trascendentales. No obstante, el resultado representa un primer paso hacia el mejoramiento de la eficiencia y la eficacia de la estructura intergubernamental.

Permítaseme ahora referirme concretamente a las medidas que figuran en los tres anexos de la resolución 1998/46 del Consejo Económico y Social, que figura en el documento A/52/1022.

En relación con los cuatro órganos prioritarios, deseáramos resaltar la fusión del Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo y del Comité de Recursos Naturales en un solo grupo de expertos. La garantía de coherencia entre los programas de trabajo respectivos de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y del nuevo Comité de Energía y Recursos Naturales para el Desarrollo debe hacer que los resultados de este último órgano sean más útiles en el proceso intergubernamental. Los nuevos arreglos respecto del Comité de Planificación del Desarrollo también deben contribuir a armonizar mucho mejor la labor de este órgano con las necesidades e intereses de los órganos intergubernamentales, en particular el Consejo Económico y Social. Al concentrarse en las necesidades de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la labor de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo se debería encauzar mejor. La reducción del número de miembros también facilitaría el logro de este objetivo.

Abrigamos la esperanza de que las recomendaciones que dimanaron del examen de las comisiones orgánicas que tienen responsabilidades de seguimiento garanticen un mejor aprovechamiento de sus posibilidades en la totalidad de la estructura de las Naciones Unidas y aumenten el valor de su labor en cuanto a la aplicación de las conferencias de las Naciones Unidas. La concentración en el intercambio de experiencias sobre la aplicación de los resultados de las conferencias y en el examen de los progresos logrados en este respecto debe ayudarles a llevar a cabo esta tarea. Este proceso debe ir acompañado de un mejoramiento de los métodos de trabajo, por ejemplo, un nuevo enfoque de los debates generales y una ampliación de la interacción con los expertos y la sociedad civil. La función de las oficinas de las comisiones orgánicas, así como una mayor coordinación entre ellas y la oficina del Consejo Económico y Social, serán fundamentales no sólo para lograr que cada una de las comisiones desempeñe un papel más eficaz, sino también para aumentar la coherencia general de su labor.

Debe quedar en claro que se debe alentar a cada comisión orgánica a que adopte las prácticas que se adecuen mejor a su mandato y sus responsabilidades concretos. Por consiguiente, puede suceder que no sea necesariamente apropiado o sensato que todas las comisiones orgánicas adopten en todos los casos las recomendaciones que figuran en el anexo correspondiente.

A la vez que se reconocen el carácter singular de cada una de las comisiones regionales y su responsabilidad principal respecto de las necesidades de la región, las

comisiones regionales también deben contribuir a mejorar la pertinencia y la eficacia generales de las Naciones Unidas. Las medidas que figuran en el anexo III deben contribuir en este sentido mediante la determinación de las responsabilidades de la Secretaría, lo cual, en consecuencia, debe conducir a una división del trabajo más precisa entre la Sede y los niveles regional y nacional.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Secretario General dirigidos a superar las deficiencias en lo que concierne a la coordinación de las actividades regionales en el sistema de las Naciones Unidas. No obstante, las modalidades propuestas con este fin —tales como las reuniones anuales realizadas bajo el patrocinio directo del Secretario General entre las entidades pertinentes de las Naciones Unidas que realizan actividades regionales— se deben determinar en atención a las necesidades de cada región, deben aprovechar los mecanismos de coordinación existentes y se deben centrar en cuestiones en las que sea necesario efectuar la coordinación a nivel regional. La recomendación sobre una estrecha colaboración entre las comisiones regionales y otros órganos regionales o subregionales no pertenecientes a las Naciones Unidas debe contribuir a reforzar la sinergia y a evitar las duplicaciones, con lo que se garantizaría la utilización óptima de los recursos. Tenemos la esperanza de que las medidas que figuran en la parte final mejoren no sólo la interacción entre el Consejo Económico y Social y las comisiones regionales, sino también entre las propias comisiones regionales.

El proceso de examen no ha culminado. Debemos procurar que concluya lo antes posible. Aún tenemos que abordar las restantes propuestas de segundo nivel formuladas por el Secretario General cuyo objetivo es fortalecer la función de coordinación del Consejo Económico y Social y la racionalización de su mecanismo subsidiario. En cuanto al resultado del proceso de examen, queda claro que ahora hay que centrarse en la aplicación de estas medidas. No obstante, en algún momento, preferiblemente en el año 2001, será menester examinar la eficacia de estas nuevas modalidades.

Sr. Hapsoro (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Me complace hacer uso de la palabra para formular unos breves señalamientos a la Asamblea relativos a la resolución titulada "Nuevas medidas para la reestructuración y la revitalización de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas".

Permítaseme, en nombre del Grupo de los 77 y de China, expresar mi profundo agradecimiento al Embajador Karim Chowdhury, de Bangladesh, cuyo apoyo nos ha

resultado sumamente valioso a todos nosotros en las muy complejas y prolongadas negociaciones relativas a esta resolución que tuvieron lugar en julio pasado durante el período de sesiones sustantivo del Consejo Económico y Social Consejo Económico y Social. Bajo su dirección hemos avanzado apreciablemente en cuanto a los esfuerzos dirigidos a emprender, de conformidad con la resolución 50/227 de la Asamblea General, un examen de los mandatos, la composición, la función y los métodos de trabajo de las comisiones orgánicas, los grupos de expertos y los órganos del Consejo, y de las comisiones regionales.

De hecho, gracias a las considerables aptitudes y la competencia profesional del Embajador Chowdhury hemos podido avanzar en varias esferas, aunque reconocemos que, debido a la complejidad de las tareas, vamos a necesitar un tiempo adicional. El Grupo, pues, está de acuerdo con la declaración del Embajador Chowdhury en el sentido de que esta es la primera vez en nuestra historia en que una labor de esa índole —un examen global de esa índole— se completa con éxito.

El Grupo de los 77 y China opinan que, teniendo en cuenta los progresos logrados hasta ahora, y con deliberaciones adicionales, podemos trabajar juntos para mejorar la coordinación de las actividades del Consejo Económico y Social y, además, fortalecer y armonizar su labor con miras a intensificar los esfuerzos dirigidos a reestructurar y revitalizar las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas. A este respecto, queremos expresar nuestra confianza en que las medidas que hemos adoptado han de mejorar la interacción positiva entre los órganos del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan de las cuestiones mencionadas precedentemente.

Creo que es oportuno señalar que, aunque las negociaciones que hemos celebrado en los últimos meses no han sido fáciles, hemos logrado alcanzar el consenso sobre varias cuestiones de importancia capital. Además, nos sentimos alentados por el gran espíritu de cooperación y flexibilidad demostrado durante las negociaciones, que facilitó nuestra labor e hizo posible el logro del consenso.

Reconocemos que todavía nos queda trabajo por hacer, conforme al mandato de las resoluciones 50/227 y 52/12 B, pero somos optimistas y confiamos en que, con más tiempo y con una mayor reflexión acerca de las respectivas posiciones sobre las cuestiones pendientes, podremos completarlo con éxito.

Mi declaración no estaría completa si no hiciera referencia a las cuestiones críticas que hasta la fecha no

hemos logrado resolver. La Asamblea recordará que, cuando aprobamos la resolución 50/227, lo hicimos con la convicción de que, para que pudiera aplicarse con éxito, sería necesario que se cumplieran todas sus disposiciones. Hasta el momento, la provisión de recursos se ha retrasado, por lo que no ha podido completarse la aplicación de la resolución. En consecuencia, es muy urgente que se trate esta cuestión a la brevedad. En este contexto, esperamos que las deliberaciones que se han de llevar a cabo durante el quincuagésimo tercer período de sesiones en lo que concierne a la financiación de las actividades operacionales faciliten la plena aplicación de la resolución 50/227.

Para concluir, el Grupo de los 77 y China seguirán trabajando para mejorar, reestructurar y revitalizar la labor de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas. Esperamos que, conforme nos vayamos acercando al año 2000, podamos beneficiarnos del éxito en la aplicación de lo que aprobamos hoy, y abrigamos la viva esperanza de poder llevar a feliz término nuestra tarea.

Sra. King (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Los Estados Unidos celebran los resultados del trabajo del Consejo Económico y Social que se describen en la carta del Presidente del Consejo. En 1996, con la aprobación de la resolución 50/227 de la Asamblea General, las Naciones Unidas empezaron a comprender el papel que se asignó originalmente al Consejo Económico y Social en la Carta. Con el impulso adicional proporcionado por las propuestas de reforma del Secretario General, y con la excelente dirección de los Presidentes del Consejo Karel Kovanda, Vladimir Galuška y Juan Somavía, esas reformas han comenzado a rendir frutos. Mi delegación quiere expresar su especial reconocimiento al Embajador Chowdhury por haber dirigido las deliberaciones en los últimos años.

Todavía nos queda trabajo por hacer, pero las medidas que adoptamos hoy son un hito importante en el proceso de convertir al Consejo Económico y Social en el principal órgano de coordinación para las múltiples e importantes tareas de las Naciones Unidas en las esferas del desarrollo, las cuestiones económicas, los derechos humanos y los problemas sociales, así como para la eficaz supervisión de sus diversos órganos subsidiarios. Esperamos con interés trabajar con todos nuestros colegas para procurar y conseguir la plena asignación de este papel al Consejo Económico y Social como uno de los principales órganos de esta Organización.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*interpretación del inglés*): El documento A/52/1022 contiene algunos errores, y creo que es apropiado que los señale a la atención de la

Asamblea. En el anexo III, la última frase del párrafo 13 contiene dos errores: en lugar de “esos recursos” debe decir “la aplicación de esas recomendaciones”, y en lugar de “1996” debe decir “1999”. La frase quedaría, pues, como sigue:

“A ese respecto el Consejo alienta al Secretario General a que tome en consideración la aplicación de esas recomendaciones en el informe que presente en relación con el tema titulado ‘Cooperación regional’ en 1999.”

El Presidente (*interpretación del inglés*): La Secretaría tomará nota de las correcciones señaladas y posteriormente se publicará un *corrigendum* de conformidad.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del tema 58 del programa?

Así queda acordado.

Informes de la Primera Comisión

El Presidente (*interpretación del inglés*): La Asamblea General examinará ahora los informes de la Primera Comisión sobre los temas 73 y 83 del programa.

Solicito al Relator de la Primera Comisión, Sr. Miloš Koterec, de Eslovaquia, que presente los informes de la Primera Comisión en una sola intervención.

Sr. Koterec (Eslovaquia), Relator de la Primera Comisión (*interpretación del inglés*): Es para mí un gran placer presentar a la Asamblea General los informes de la Primera Comisión sobre los temas 73 y 83 del programa, que figuran en los documentos A/52/602/Add.1 y A/52/612/Add.1. Como recordarán los representantes, en diciembre de 1997 la Asamblea General decidió suspender el examen de estos dos temas hasta que la Primera Comisión reanudara su período de sesiones en el verano de 1998.

Además, se decidió que en la reanudación del período de sesiones la Comisión de Desarme también informaría acerca de los resultados de las deliberaciones sobre la cuestión de la racionalización, simplificación y mejoramiento de su labor de conformidad con la resolución 52/12 B de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1997.

En el período comprendido entre diciembre de 1997 y junio de 1998, el Presidente de la Primera Comisión, con la asistencia de los miembros de la Mesa, celebró consultas

intensivas con todas las delegaciones interesadas. Como resultado de esos esfuerzos y de la voluntariosa cooperación prestada por las delegaciones, la Presidencia pudo elaborar y presentar en la reanudación del período de sesiones un texto que contó con amplio apoyo y comprensión.

En el período de sesiones sustantivo de 1998 de la Comisión de Desarme, el Comité Plenario examinó la cuestión de la racionalización de sus trabajos. El Presidente de la Comisión también celebró una serie de consultas oficiosas de composición abierta. En el informe final de la Comisión de Desarme figura el resultado de esas consultas como texto del Presidente. Por consiguiente, la Presidencia se vio enérgicamente alentada por las delegaciones para seguir realizando gestiones hasta la reanudación del período de sesiones. En consecuencia, de las intensas rondas de consultas oficiosas previas a la reanudación del período de sesiones se obtuvo un texto de consenso.

En la reanudación del período de sesiones de la Primera Comisión, que tuvo lugar el 29 de junio de 1998, se examinaron y aprobaron por consenso dos documentos, a saber: un proyecto de decisión titulado “Racionalización de los trabajos y reforma del programa de la Primera Comisión”, presentado por el Presidente de la Primera Comisión, y un proyecto de decisión titulado “Examen de la aplicación de las recomendaciones y decisiones aprobadas por la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones: Informe de la Comisión de Desarme”, presentado por Argelia, Belarús, Croacia, el Ecuador, Indonesia, la República Islámica del Irán, Irlanda, Luxemburgo, el Perú, Sudáfrica, España, la República Árabe Siria y Uganda.

Así pues, con esta breve reseña presento dos importantes informes de la Primera Comisión, que figuran en los documentos A/52/602/Add.1 y A/52/612/Add.1, para que la Asamblea General los examine.

Para finalizar, permítaseme una vez más expresar mi agradecimiento a todas las delegaciones; al Presidente de la Primera Comisión, Sr. Mothusi Nkgowe; a los miembros de la Mesa; al Secretario General Adjunto y al personal de la Secretaría, entre otros, que contribuyeron el año pasado con la labor de la Primera Comisión.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Si no se presenta ninguna propuesta de conformidad con el artículo 66 del reglamento, consideraré que la Asamblea General decide no debatir los informes de la Primera Comisión que la Asamblea tiene hoy ante sí.

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Por consiguiente, las declaraciones se limitarán a explicaciones de voto.

Las posiciones de las delegaciones en cuanto a las recomendaciones de la Primera Comisión han quedado claras en la Comisión y se reflejan en las actas oficiales pertinentes.

Me permito recordar a los miembros que de conformidad con el párrafo 7 de la decisión 34/401, la Asamblea General convino en que:

“Cuando el mismo proyecto de resolución se examine en una Comisión Principal y en sesión plenaria, las delegaciones, en la medida de lo posible, explicarán su voto una sola vez, ya sea en la Comisión o en sesión plenaria, a menos que voten de distinta manera en cada una de ellas.”

Deseo recordar a las delegaciones que, también de conformidad con la decisión 34/401 de la Asamblea General, las explicaciones de voto se limitarán a 10 minutos y las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Antes de empezar a tomar decisiones sobre las recomendaciones que figuran en los informes de la Primera Comisión, deseo informar a los representantes de que procederemos a tomar esas decisiones de la misma forma en que se hizo en la Primera Comisión, a menos que se hubiese notificado lo contrario a la Secretaría con anticipación.

Tema 73 del programa (*continuación*)

Examen de la aplicación de las recomendaciones y decisiones aprobadas por la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones

Informe de la Primera Comisión (Parte II) (A/52/602/Add.1)

El Presidente (*interpretación del inglés*): La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de decisión

que la Primera Comisión recomienda en el párrafo 4 de la Parte II de su informe (A/52/602/Add.1).

La Primera Comisión aprobó el proyecto de decisión, titulado “Informe de la Comisión de Desarme”, sin que se procediera a votación. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea hacer lo mismo?

Queda aprobado el proyecto de decisión.

El Presidente (*interpretación del inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del tema 73 del programa?

Así queda acordado.

Tema 83 del programa (*continuación*)

Racionalización de los trabajos y reforma del programa de la Primera Comisión

Informe de la Primera Comisión (Parte II) (A/52/612/Add.1)

El Presidente (*interpretación del inglés*): La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de decisión que la Primera Comisión recomienda en el párrafo 4 de la Parte II de su informe. (A/52/612/Add.1).

La Primera Comisión aprobó el proyecto de decisión sin que se procediera a votación. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea hacer lo mismo?

Queda aprobado el proyecto de decisión.

El Presidente (*interpretación del inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del tema 83 del programa?

Así queda acordado.

Informes de la Quinta Comisión

El Presidente (*interpretación del inglés*): La Asamblea General examinará ahora los informes de la Quinta Comisión sobre los temas del programa 114 y 114 conjuntamente con 153 y 157, así como el tema 118 del programa.

Pido al Relator de la Quinta Comisión, Sr. Djamel Moktefi, de Argelia, que presente los informes de la Quinta Comisión en una sola intervención.

Sr. Moktefi (Argelia) (*interpretación del árabe*): Tengo el honor de presentar hoy los informes de la Quinta Comisión sobre las deliberaciones que celebró en su tercera reanudación del quincuagésimo segundo período de sesiones. La Quinta Comisión celebró su tercera reanudación del período de sesiones durante una semana, del 17 al 21 de agosto de 1998.

Habida cuenta de que no se habían distribuido los informes pertinentes de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto sobre algunas cuestiones de su programa correspondientes a la última parte de la reanudación del quincuagésimo segundo período de sesiones, contenidos en el documento A/C.5/52/L.57, la Comisión decidió aplazar su examen y concentrarse solamente en las siguientes cuestiones.

En primer lugar, el proyecto de código de conducta de las Naciones Unidas, con arreglo a los temas del programa 114, “Examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas”, 153, “Gestión de los recursos humanos”, y 157, “Reforma de las Naciones Unidas: medidas y propuestas”. En segundo lugar, la cuestión de la mejora de los métodos de trabajo de la Quinta Comisión. En tercer lugar, el tema 114, sobre la cuestión del fortalecimiento de los mecanismos de supervisión externa, y, por último, el tema 118 sobre la Dependencia Común de Inspección.

Con respecto al proyecto de código de conducta de las Naciones Unidas, la Comisión recomienda que la Asamblea General apruebe el proyecto de resolución titulado “Revisión del artículo I del Estatuto del Personal y del capítulo I de la serie 100 del Reglamento del Personal”, como se señala en el párrafo 7 del informe de la Comisión contenido en el documento A/52/955/Add.1.

En relación con el tema 114 del programa —“Examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas”— la Comisión recomienda a la Asamblea General un proyecto de decisión relativo a la cuestión de la mejora de los métodos de trabajo de la Quinta Comisión, que figura en el párrafo 5 del documento A/52/746/Add.4.

En relación con el tema de la Dependencia Común de Inspección, la Comisión recomienda a la Asamblea General un proyecto de decisión que figura en el párrafo 5 del informe de la Comisión contenido en el documento A/52/842/Add.2.

Para finalizar, con respecto a las recomendaciones para fortalecer los mecanismos de supervisión externa, la Comisión acordó reanudar el examen de esta cuestión en el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Si no se presenta ninguna propuesta de conformidad con el artículo 66 del reglamento, consideraré que la Asamblea General decide no debatir los informes de la Quinta Comisión que la Asamblea tiene hoy ante sí.

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Por consiguiente, las declaraciones se limitarán a explicaciones de voto.

Las posiciones de las delegaciones en cuanto a las recomendaciones de la Quinta Comisión han quedado claras en la Comisión y se reflejan en las actas oficiales pertinentes.

Me permito recordar a los miembros que de conformidad con el párrafo 7 de la decisión 34/401, la Asamblea General convino en que:

“Cuando el mismo proyecto de resolución se examine en una Comisión Principal y en sesión plenaria, las delegaciones, en la medida de lo posible, explicarán su voto una sola vez, ya sea en la Comisión o en sesión plenaria, a menos que voten de distinta manera en cada una de ellas.”

Deseo recordar a las delegaciones que, también de conformidad con la decisión 34/401 de la Asamblea General, las explicaciones de voto se limitarán a 10 minutos y las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Antes de empezar a tomar decisiones sobre las recomendaciones que figuran en los informes de la Quinta Comisión, deseo informar a los representantes de que procederemos a tomar esas decisiones de la misma forma en que se hizo en la Quinta Comisión, a menos que se hubiese notificado lo contrario a la Secretaría con anticipación.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de decisión que recomienda la Quinta Comisión en el párrafo 5 de la Parte V de su informe, documento A/52/746/Add.4.

El proyecto de decisión se titula “Mejora de los métodos de trabajo de la Quinta Comisión”.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea aprobar el proyecto de decisión?

Queda aprobado el proyecto de decisión.

Sra. Wensley (Australia) (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de las delegaciones del Canadá, Nueva Zelandia y Australia para explicar nuestra posición sobre la decisión de procedimiento que se acaba de adoptar, relativa a la mejora de los métodos de trabajo de la Quinta Comisión.

Nuestras delegaciones lamentan que la Quinta Comisión no pudiera avanzar más en esta cuestión durante el quincuagésimo segundo período de sesiones y que no fuera posible tomar una decisión de fondo. Nunca ha sido mayor que ahora la necesidad de que la Quinta Comisión se examine minuciosamente y adopte medidas prácticas para mejorar sus métodos de trabajo, como observó su propio Presidente en sus palabras de clausura en la tercera reanudación del período de sesiones. Estamos plenamente de acuerdo con el Embajador Chowdhury en el sentido de que si la Comisión no hace frente a este reto y mejora drásticamente sus propios métodos de trabajo tendrá que enfrentarse a la perspectiva de su futura falta de pertinencia.

Si bien hay límites a lo que se puede conseguir con medidas legislativas, consideramos que hay medidas concretas que podrían tomarse. Se podría recordar a las delegaciones, a la Mesa, a la Secretaría y a los pertinentes órganos subsidiarios y de expertos sus respectivas funciones y responsabilidades. Se podrían resolver los problemas crónicos respecto a la disponibilidad de la documentación. Se podría estudiar la respectiva organización de los períodos de sesiones de la Quinta Comisión y de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Cabría establecer prioridades para la labor de la Quinta Comisión y utilizar mucho mejor el tiempo disponible.

Efectivamente, en la Quinta Comisión se han analizado estas propuestas y otras, y al parecer no presentaban problemas para la mayoría de las delegaciones. Por lo tanto, a nuestras delegaciones les sorprendió que en el último momento algunas delegaciones no pudieran aceptar un modestísimo conjunto de propuestas para mejorar los métodos de trabajo de la Quinta Comisión. Dicho conjunto de medidas podría haber servido como comienzo de un proceso de renovación y reorientación en la Quinta Comisión.

Nuestras delegaciones están dispuestas a continuar con la tarea de mejorar los métodos de la Quinta Comisión en el próximo período de sesiones de la Asamblea, y con dicho fin estamos interesados en trabajar estrechamente con la nueva Mesa. Confiamos en que toda reanudación de esta labor vaya acompañada del deseo y la voluntad necesarios de todas las delegaciones de cambiar y de trabajar en aras del bien común. Seguimos sintiéndonos optimistas en el sentido de que esto es posible, habida cuenta de la sólida base establecida por el Presidente saliente de la Quinta Comisión, Embajador Chowdhury, hacia quien sentimos la mayor admiración y a quien queremos manifestar nuestro agradecimiento.

Sr. Atiyanto (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Sería una negligencia que mi delegación no hiciera unas observaciones sobre la cuestión de la mejora de los métodos de trabajo de la Quinta Comisión. No obstante, permítaseme ante todo manifestar nuestro profundo agradecimiento al Embajador Anwarul Chowdhury, de Bangladesh, Presidente de la Quinta Comisión durante el quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, por sus incansables esfuerzos al presidir las deliberaciones sobre la mejora de los métodos de trabajo de la Quinta Comisión.

Mi delegación considera que no debemos sentirnos desanimados por el hecho de que el examen de esta cuestión no se haya podido terminar durante este período de sesiones. Al contrario, nos alienta que el debate de este tema haya merecido una seria atención y mucho interés de muchas delegaciones.

No creemos que las delegaciones no hayan compartido la importancia de mejorar los métodos de trabajo de la Quinta Comisión. Tampoco creemos que los Estados Miembros consideren que no se puede mejorar más la labor de la Quinta Comisión. No obstante, estimamos que nuestro debate sobre la mejora de los métodos de trabajo de la Quinta Comisión no ha sido perfecto. Por lo tanto, lo que para nosotros resulta fundamental es encontrar alguna base común que pueda ser reconocida por todos y satisfaga los intereses de todos. Esa base común debe ser beneficiosa para la Organización y reflejar los deseos de los Estados Miembros.

Una vez dicho lo anterior, mi delegación sostiene —y creo que otros miembros del Grupo de los 77 y China comparten la opinión— que es importante que sigamos esforzándonos juntos para que la labor de la Quinta Comisión sea mejor y más productiva en el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General. En este sentido, el espíritu colegiado y de colaboración que ha calado en

las delegaciones hasta la fecha ya ha demostrado ser una importante ventaja y, por consiguiente, hay que mantenerlo.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Hemos escuchado al último orador en relación con este tema del programa. ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir esta etapa de su examen del tema 114 del programa?

Así queda acordado.

Temas 114, 153 y 157 del programa (*continuación*)

Examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas

Gestión de los recursos humanos

Reforma de las Naciones Unidas: Medidas y propuestas

Informe de la Quinta Comisión (Parte II) **(A/52/955/Add.1)**

El Presidente (*interpretación del inglés*): La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución que recomienda la Quinta Comisión en el párrafo 7 de la Parte II de su informe (A/52/955/Add.1). El proyecto de resolución lleva por título "Revisiones del artículo I del Estatuto del Personal y del capítulo I de la serie 100 del Reglamento del Personal".

La Quinta Comisión aprobó este proyecto de resolución sin someterlo a votación. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea hacer lo mismo?

Queda aprobado el proyecto de resolución (resolución 52/252).

Sra. Powles (Nueva Zelanda) (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de las delegaciones del Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

Nuestras delegaciones celebran que la Asamblea General haya aprobado las revisiones del artículo I del Estatuto del Personal y del capítulo I del Reglamento del Personal, que fueron originalmente propuestas por el Secretario General como Código de Conducta de las Naciones Unidas.

Nos complace que la Quinta Comisión haya podido aprobar estas enmiendas por consenso antes de finalizar el quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General en vez de seguir el conocido camino del aplazamiento hasta el siguiente período de sesiones. Esperamos sinceramente que este intento tan esperado de la Quinta Comisión de concentrarse y fijar prioridades en su trabajo para concluir los temas del programa sea la norma y no la excepción en el próximo período de sesiones.

Nuestras tres delegaciones quieren rendir homenaje una vez más al Presidente de la Quinta Comisión, Embajador Anwarul Chowdhury, Representante Permanente de Bangladesh, por su dedicación para lograr que se terminara el examen de este tema del programa, con lo que se allanó el camino para que la Asamblea General apoyara un elemento clave en las reformas del Secretario General correspondientes al segundo nivel. También deseamos agradecer al representante de Argelia, Sr. Djamel Moktefi, su eficacia al coordinar el tema del programa en la Quinta Comisión, y a todas las delegaciones que trabajaron juntas con espíritu de cooperación y amistad.

Nuestras delegaciones han hablado muchas veces sobre la importancia de un compromiso total de excelencia en las labores por parte de los administradores y funcionarios de las Naciones Unidas. Estas enmiendas al Reglamento y al Estatuto, recientemente aprobadas, orientan las fronteras del comportamiento adecuado que se espera de las personas que se encuentran en puestos de responsabilidad en las Naciones Unidas. Son normas de conducta ética y profesional fijadas dentro de un marco de rendición de cuentas con respecto a la actuación, y están destinadas a evitar conflictos de interés reales o aparentes. No hay que violar estas normas. Esperamos que esta definición más clara de los derechos y obligaciones sea bien acogida por los funcionarios de las Naciones Unidas.

Los principios de integridad, competencia y eficiencia están consagrados en el Artículo 101 de la Carta de las Naciones Unidas. Los textos revisados del Reglamento y del Estatuto servirán para dar mayor efecto a estos principios. Con frecuencia, el Secretario General ha señalado que el personal de las Naciones Unidas es el recurso más importante de esta Organización. Estamos de acuerdo, y seguiremos valorando en alto grado la profesionalidad e, igualmente importante, la lealtad al Secretario General que demuestra su personal abnegado y trabajador.

Sr. Sulaimán (República Árabe Siria) (*interpretación del árabe*): Mi delegación simplemente desea señalar a la atención de la Secretaría un error de traducción que aparece

en el párrafo f) del proyecto de resolución A/C.5/52/L.59, que figura en el informe del Relator, documento A/52/955/Add.1. En la versión en árabe de este párrafo se menciona “financial status” cuando en realidad debe decir “financial situation”. Hemos pedido que se corrija este término, pero todavía no se ha hecho.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Agradezco al representante de Siria que haya señalado a la atención de la Secretaría la traducción de este documento. Su declaración se tendrá en cuenta cuando se prepare el documento definitivo.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen de los temas 114, 153 y 157 del programa?

Así queda acordado.

Tema 118 del programa (*continuación*)

Dependencia Común de Inspección

Informe de la Quinta Comisión (Parte III) (A/52/842/Add.2)

El Presidente (*interpretación del inglés*): La Asamblea procederá ahora a tomar una decisión sobre el proyecto de decisión que recomienda la Quinta Comisión en el párrafo 5 de la Parte III de su informe.

La Quinta Comisión aprobó el proyecto de decisión sin someterlo a votación. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea hacer lo mismo?

Queda aprobado el proyecto de decisión.

El Presidente (*interpretación del inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir el examen del tema 118 del programa?

Así queda acordado.

Tema 57 del programa

La situación en Burundi

El Presidente (*interpretación del inglés*): Como recordarán, el 19 de septiembre de 1997 la Asamblea decidió incluir este tema en el programa del actual período de sesiones. En vista de que se espera que en su quincuagésimo tercer período de sesiones la Asamblea examine una solicitud de Burundi, que figura en el documento A/53/290, en el sentido de que se suprima este tema del programa del quincuagésimo tercer período de sesiones, ¿puedo considerar que la Asamblea desea concluir su examen del tema 57 del programa?

Así queda acordado.

Tema 61 del programa

Cuestión de Chipre

El Presidente (*interpretación del inglés*): Como los miembros recordarán, el 19 de septiembre de 1997 la Asamblea decidió incluir este tema en el programa del actual período de sesiones, pero aplazó la decisión sobre la asignación del tema hasta un momento apropiado durante este período de sesiones.

Tengo entendido que sería conveniente aplazar el examen de este tema hasta el quincuagésimo tercer período de sesiones. ¿Puedo considerar entonces que la Asamblea desea aplazar el examen de este tema e incluirlo en el proyecto de programa del quincuagésimo tercer período de sesiones?

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Así termina nuestro examen del tema 61 del programa.

Tema 117 del programa

Mejoramiento de la situación financiera de las Naciones Unidas

El Presidente (*interpretación del inglés*): Como los miembros recordarán, el 19 de septiembre de 1997 la Asamblea decidió incluir este tema en el programa del actual período de sesiones.

Tengo entendido que sería conveniente aplazar el examen de este tema hasta el quincuagésimo tercer período de sesiones. ¿Puedo entonces entender que la Asamblea desea aplazar el examen de este tema e incluirlo en el proyecto de programa del quincuagésimo tercer período de sesiones?

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Así concluye nuestro examen del tema 117 del programa.

Tema 128 del programa

Financiación de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia II

El Presidente (*interpretación del inglés*): Como los miembros recordarán, el 19 de septiembre de 1997 la Asamblea decidió incluir este tema en el programa del actual período de sesiones.

Tengo entendido que sería conveniente aplazar el examen de este tema hasta el quincuagésimo tercer período de sesiones. ¿Puedo entender que la Asamblea desea aplazar el examen de este tema e incluirlo en el proyecto de programa del quincuagésimo tercer período de sesiones?

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Esto concluye nuestro examen del tema 128 del programa.

Tema 134 del programa

Financiación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas a Rwanda

El Presidente (*interpretación del inglés*): Como los miembros recordarán, el 19 de septiembre de 1997 la Asamblea decidió incluir este tema en el programa del actual período de sesiones.

Tengo entendido que sería conveniente aplazar el examen de este tema hasta el quincuagésimo tercer período de sesiones. ¿Puedo entender que la Asamblea desea aplazar el examen de este tema e incluirlo en el proyecto de programa del quincuagésimo tercer período de sesiones?

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Esto concluye nuestro examen del tema 134 del programa.

Tema 154 del programa

Financiación del Grupo de Observadores Militares de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala

El Presidente (*interpretación del inglés*): Como los recordarán, el 19 de septiembre de 1997 la Asamblea General decidió incluir este tema en el programa del actual período de sesiones.

Tengo entendido que sería conveniente aplazar el examen de este tema hasta el quincuagésimo tercer período de sesiones. ¿Puedo entender que la Asamblea desea aplazar el examen de este tema e incluirlo en el proyecto de programa del quincuagésimo tercer período de sesiones?

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Así concluye nuestro examen del tema 154 del programa.

Tema 162 del programa

Elección de magistrados del Tribunal Penal Internacional para el enjuiciamiento de los presuntos responsables de genocidio y otras violaciones graves del derecho internacional humanitario cometidas en el territorio de Rwanda y de los ciudadanos rwandeses presuntamente responsables de genocidio y otras violaciones de esa naturaleza cometidas en el territorio de Estados vecinos entre el 1º de enero y el 31 de diciembre de 1994

El Presidente (*interpretación del inglés*): Los miembros recordarán que el 2 de junio de 1998 la Asamblea decidió incluir este tema en el programa del actual período de sesiones.

También saben los miembros que el Consejo de Seguridad no pudo presentar a la Asamblea en su quincuagésimo segundo período de sesiones las candidaturas para magistrados para el Tribunal Internacional para Rwanda de conformidad con lo que se estipula en el artículo 12 del Estatuto del Tribunal.

Teniendo esto presente y teniendo también presente que este tema ya ha sido incluido en el programa provisional del quincuagésimo tercer período de sesiones, ¿puedo entender que la Asamblea desea concluir el examen del tema 162 del programa?

Así queda acordado.

Tema 163 del programa

Elección de magistrados del Tribunal Internacional para el enjuiciamiento de los presuntos responsables de las violaciones graves del derecho internacional humanitario cometidas en el territorio de la ex Yugoslavia desde 1991

El Presidente (*interpretación del inglés*): Como recordarán los miembros, el 2 de junio de 1998 la Asamblea decidió incluir este tema en el programa del presente período de sesiones.

Como también recordarán los miembros, en su carta de fecha 27 de agosto de 1998 dirigida a mí, que figura en el documento A/52/1023, el Presidente del Consejo de Seguridad me transmitió el texto de la resolución 1191 (1998) del Consejo de Seguridad, aprobada unánimemente por el Consejo de Seguridad en su 3919ª sesión, celebrada el 27 de agosto de 1998, en la que, entre otras cosas, se presentaban a la Asamblea General las nueve candidaturas para los cargos de Magistrado del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, de conformidad con el inciso d) del artículo 13 del estatuto del Tribunal Internacional.

Como los Estados Miembros no pudieron considerar debidamente las nueve candidaturas a fin de que la Asamblea General eligiera los tres magistrados adicionales durante su quincuagésimo segundo período de sesiones, ¿puedo considerar que la Asamblea desea aplazar el examen de este tema e incluirlo en el proyecto de programa del quincuagésimo tercer período de sesiones?

Así queda acordado.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Concluye así nuestro examen del tema 163 del programa.

Temas del programa del quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General que se encuentran pendientes de examen

El Presidente (*interpretación del inglés*): Deseo recordar a las delegaciones que durante el quincuagésimo segundo período de sesiones no se completó el examen de los siguientes temas del programa, sobre los que se han adoptado decisiones en sesiones anteriores: temas 10, 11, 16, 20, 36, 37, 43 a 45, 47, 104, 112, 113, 115, 116, 119 a 127, 129 a 133, 135 a 143, 159 y 161.

Como saben los miembros, estos temas, con excepción del tema 115, "Presupuesto por programas para el bienio 1996-1997", se han incluido en el programa provisional del quincuagésimo tercer período de sesiones.

¿Puedo considerar que la Asamblea da por concluido el examen de estos temas en el actual período de sesiones?

Así queda acordado.

Declaración final del Presidente

El Presidente (*interpretación del inglés*): Estamos a punto de concluir el quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, dejando atrás un año de ardua labor, intensas deliberaciones, decisiones trascendentales y, a veces, cautelosas "indecisiones".

El período de sesiones se ha celebrado en un marco de complejas transformaciones internacionales, en las que las tendencias positivas y las novedades prometedoras con frecuencia se han visto ensombrecidas por nuevas amenazas a la paz y la seguridad internacionales y por trastornos sociales y económicos alarmantes. Por una parte, las relaciones internacionales siguieron viéndose beneficiadas por el fin de la guerra fría y el colapso del sistema bipolar. Por otra parte, sin embargo, el año transcurrido ha sido un nuevo testimonio, que invita a la reflexión, de que el fin de una era y el comienzo de un nuevo milenio no conllevan automáticamente el fin de los conflictos y de la adversidad. Mientras celebrábamos deliberaciones en este Salón se desencadenaban nuevas crisis, provocadas ya sea por los seres humanos o por la naturaleza, al tiempo que continuaban exacerbándose problemas y conflictos de larga data que sumían constantemente a esta Organización en nuevos desafíos y tareas de carácter complejo.

Es testimonio convincente de la pertinencia de este órgano tan representativo de las Naciones Unidas el hecho de que durante el quincuagésimo segundo período de sesiones haya trabajado con dedicación, perseverancia y creatividad en relación con una asombrosa lista de asuntos

de gran importancia para la comunidad internacional. Durante este período de sesiones la Asamblea General examinó un total de 163 temas y celebró 92 sesiones plenarias y 22 reuniones que fueron consultas oficiosas y de carácter abierto del plenario. La Asamblea aprobó 298 resoluciones y 146 decisiones. Sin pretender llevar a cabo un análisis exhaustivo del resultado de su labor, deseo poner de relieve brevemente algunas de las cuestiones que fueron objeto de especial atención en este período de sesiones.

En la esfera de la paz y la seguridad internacionales, la Asamblea General ha realizado un gran avance al aprobar una resolución relativa a la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción. En una decisión encaminada a continuar promoviendo el régimen de no proliferación nuclear, la Asamblea aprobó por consenso una resolución en la que apoyó la iniciativa de establecer una nueva zona libre de armas nucleares, en el Asia central. La importancia de esa medida fue aún más evidente a la luz de los ensayos nucleares que se llevaron a cabo recientemente en el Asia meridional.

A lo largo del año transcurrido, las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han continuado recibiendo la atención permanente de la Asamblea y de sus órganos pertinentes, los que continuaron abordando en forma completa sus distintos aspectos y los graves problemas que presentan, que van desde la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz hasta las cuestiones relativas al personal proporcionado gratuitamente.

Teniendo presente que en 1998 se celebra el cincuentenario de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, cabe señalar que este período de sesiones también ha aportado una contribución importante a los preparativos de la reunión que ha de celebrarse el 6 de octubre en conmemoración de esa ocasión solemne. En especial, deseo referirme a la elaboración de la declaración en conmemoración de quienes prestaron servicios en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, que ha de aprobarse en esa reunión. Me enorgullece que la iniciativa de aprobar ese documento corresponda a mi país, Ucrania.

La continua preocupación de la Asamblea ante la situación en el Oriente Medio se reflejó en la reanudación de las reuniones de su décimo período extraordinario de sesiones de emergencia, en las que se concentró nuevamente la atención en las cuestiones relativas a los asentamientos,

los derechos del pueblo palestino y el respeto del derecho internacional humanitario.

Otro ejemplo de la pertinencia inmediata de la labor de la Asamblea en este período de sesiones fue la aprobación del Convenio Internacional para la represión de los atentados terroristas cometidos con bombas. La reciente serie de atentados terroristas con bombas perpetrados en Kenya, Tanzania y Sudáfrica ha puesto de relieve la necesidad de que se adopten medidas urgentes sobre esta cuestión a escala internacional.

En la lucha contra el flagelo de los delitos de lesa humanidad, la creación del Tribunal Penal Internacional fue un paso histórico encaminado a transformar al imperio del derecho en la norma de todos los países del planeta. Fue el resultado de más de dos años de una intensa labor preparatoria en las Naciones Unidas y de más de 50 años de esfuerzos esporádicos por crear tal institución. Hace unos pocos días, por primera vez en un tribunal internacional, el Tribunal Penal Internacional para Rwanda dictó una sentencia sobre el delito de genocidio.

Esos dos acontecimientos pusieron de manifiesto la voluntad de la comunidad internacional de obrar sin dilación respecto de esa cuestión vital, así como la capacidad de las Naciones Unidas de crear mecanismos eficaces para establecer un sistema jurídico internacional viable y seguir promoviendo los derechos humanos universales. En este sentido, debo mencionar la decisión que se tomó en este período de sesiones en la que se reitera la importancia del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que se celebrará próximamente. La conmemoración de este histórico documento será sin duda uno de los acontecimientos que marcarán un hito en el próximo período de sesiones.

Evidentemente, estos son ejemplos de señales alentadoras de colaboración internacional para hacer frente a los problemas mundiales. Otro ejemplo palmario de este enfoque fue el vigésimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, relativo al problema mundial de las drogas, que se celebró durante el actual período de sesiones. Al aprobar por consenso tres documentos fundamentales, los Estados Miembros establecieron objetivos y metas ambiciosos y a la vez claros con miras a la adopción de medidas conjuntas y aprobaron una estrategia bien elaborada que abarca un conjunto de medidas y metas que deben alcanzarse en un plazo determinado.

El problema de lograr un desarrollo económico y social sólido siguió ocupando un lugar cimero durante la

labor de la Asamblea en el quincuagésimo segundo período de sesiones. Con el fin de examinar y evaluar la aplicación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Asamblea decidió convocar el año entrante un período extraordinario de sesiones al más alto nivel de participación. Como resultado directo de otra decisión adoptada en este período de sesiones, al inicio del nuevo período de sesiones se celebrará un diálogo de alto nivel sobre la repercusión social y económica de la mundialización y la interdependencia y sus implicaciones en materia de políticas, en el que se hará hincapié en la importancia crucial que las Naciones Unidas asignan a esta cuestión. Una vez más, la pertinencia de esas decisiones se vio subrayada por la crisis financiera de Asia, cuyas repercusiones se sintieron agudamente en todo el mundo y dieron lugar a tremores bursátiles en lugares tan distantes como Rusia y los Estados Unidos.

Durante el actual período de sesiones de la Asamblea General se prestó mucha atención al problema de África. El Consejo de Seguridad celebró dos sesiones dedicadas a la situación de esa parte del mundo. Aún existen problemas persistentes que siguen repercutiendo de manera negativa en la situación de muchos países del continente, especialmente de las naciones más pobres del mundo.

Abrigo la esperanza de que la Asamblea General y otros órganos e instituciones competentes de las Naciones Unidas sigan prestando la atención debida a los problemas de África y faciliten su transformación con el fin de crear las condiciones que permitan su desarrollo económico y social pacífico. En este sentido, desearía acoger con beneplácito la elección del Presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela, como Presidente del Movimiento de los Países No Alineados. Sin lugar a dudas, ello contribuirá en gran medida a dar solución a problemas mundiales, en particular los africanos.

Si ha habido una cuestión, un tema subyacente que ha distinguido a este período de sesiones de otros, ha sido la cuestión de la revitalización de las Naciones Unidas. Después de que el Secretario General Kofi Annan presentó a la Asamblea su conjunto de medidas y propuestas de amplio alcance, las cuestiones relativas a la renovación de la Organización mundial dominaron las deliberaciones durante el período de sesiones. Deseo aprovechar esta oportunidad para encomiar al Secretario General por su inquebrantable compromiso con la causa de la reforma y por su disposición a colaborar estrechamente con la Asamblea durante su examen de este vital tema.

Como resultado de la mentalidad innovadora, se ha incorporado una nueva modalidad de deliberación: las consultas oficiosas de participación abierta del plenario. Ello ha posibilitado que todas las delegaciones participen en los debates sobre la importante cuestión de la reforma de las Naciones Unidas y contribuyan activamente al resultado final. Creo que esta modalidad ha demostrado su eficacia y que se puede conservar durante el quincuagésimo tercer período de sesiones para otras deliberaciones sobre temas relativos a la reforma. Tras intensas consultas oficiosas del plenario y tras varias consultas doblemente oficiosas celebradas por mi Oficina, y con la ayuda de los Amigos del Presidente, la Asamblea General aprobó dos resoluciones que demostraron que el proceso de reforma no sólo estaba evidentemente bien encarrilado, sino que también inspiraba amplias esperanzas en cuanto a que el espíritu de consenso nos guiaría hacia un nuevo progreso sustantivo en esta coyuntura.

Sin embargo, debemos reconocer que la realidad resultó ser mucho más mundana. Aunque los Estados Miembros acogieron calurosamente las propuestas del Secretario General, luego de casi nueve meses de más consultas intensas, que consumieron enormes cantidades de tiempo, de esfuerzos y de servicios de conferencias, sólo pudimos ofrecer la decisión de disponer que un gran número de ellas siguiesen siendo objeto de examen durante el quincuagésimo tercer período de sesiones.

Lo que es particularmente lamentable es que estos retrasos se refieren no sólo a las propuestas de largo plazo, sino también a las recomendaciones del Secretario General sobre medidas vitales y urgentes en las esferas administrativa y presupuestaria. Quizá algunos puedan argüir que las demoras eran inevitables debido a que las cuestiones que la Asamblea tenía ante sí eran o bien muy complicadas o bien sumamente confusas, y que el tiempo asignado para resolverlas fue demasiado breve. No obstante, creo que ello sería una excusa poco valedera, que pasa por alto el hecho de que todo progreso sustancial hacia decisiones significativas se vio frustrado por la desconfianza y la sospecha que siguieron existiendo entre los Estados Miembros, así como por nuestra incapacidad de trascender las estrechas posiciones de las delegaciones y de las agrupaciones en un esfuerzo por alcanzar una meta común. Esta ha sido una de mis grandes decepciones, que me siento obligado a compartir con la Asamblea General.

La deliberaciones futuras sobre cuestiones relativas a la reforma servirán de prueba decisiva de la voluntad

política de los Estados Miembros de llevar adelante una verdadera renovación de la Organización y darán un indicio acerca de la disposición de los Estados Miembros de procurar avenencias mutuamente aceptables en el genuino espíritu de consenso que surgió en el transcurso de la parte principal del quincuagésimo segundo período de sesiones. Lo mismo es totalmente válido respecto de la labor del Grupo de Trabajo de composición abierta sobre la reforma del Consejo de Seguridad.

Se ha dicho con acierto que toda reforma de las Naciones Unidas quedaría incompleta sin la reforma de su órgano principal responsable del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales: el Consejo de Seguridad. Solamente durante el transcurso del debate general correspondiente a este período de sesiones, casi 160 oradores, incluidos muchos Jefes de Estado y de Gobierno, plantearon esa cuestión en sus declaraciones. Pero una vez más, pese a los elocuentes llamamientos en pro del cambio, no podemos informar de ningún movimiento visible de las palabras a los hechos. Tras las 65 prolongadas sesiones que el Grupo de Trabajo celebró durante el período de sesiones, el órgano encargado de la tarea de preparar un plan rector para transformar al Consejo de nuevo no pudo presentar ninguna recomendación convenida sobre ninguna de las cuestiones sustantivas relativas a la reforma del Consejo de Seguridad.

Si bien se han logrado progresos en algunas esferas, varios obstáculos importantes impidieron que el Grupo cumpliera su mandato. Entre los problemas más difíciles de abordar figura el de hallar un número mágico que aumente el carácter representativo del Consejo sin menoscabar su eficacia. Al margen de la cuestión del número total de miembros de un Consejo ampliado, aún se fermenta la controversia en torno a la creación de nuevos puestos permanentes, a las modalidades de rotación para ocupar dichos puestos y, por supuesto, al problema sumamente delicado del derecho de veto respecto tanto de los miembros permanentes actuales como de los futuros.

Dada la naturaleza fundamental de estas divergencias, la reforma del Consejo de Seguridad probablemente sea una de las cuestiones más difíciles que hayan enfrentado las Naciones Unidas en toda su historia. Obviamente, su solución exige mucho más que la capacidad de negociación o, incluso, el pase mágico de un prestidigitador. Es preciso que los Estados soberanos demuestren voluntad política y valor para renovar el Consejo de Seguridad de manera que refleje las realidades del nuevo siglo y preste un mejor servicio a toda la comunidad internacional.

No olvidemos tampoco que, cualesquiera sean las ambiciosas reformas que vislumbremos, las Naciones

Unidas no pueden funcionar con eficacia a menos que se les suministren los recursos financieros adecuados para cumplir con sus funciones. Como las cuotas anuales de los Estados Miembros siguen siendo la única fuente de ingresos para cubrir el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, es muy poco lo que puede hacerse para superar la crisis financiera si los Estados Miembros no cumplen con sus obligaciones establecidas en la Carta de las Naciones Unidas, en su totalidad y sin condiciones previas.

Otro órgano especial de la Asamblea en el que no se han conseguido resultados concluyentes es el Grupo de Trabajo sobre Un Programa de Paz. Las amplias consultas celebradas sobre la parte que aún quedaba por cumplir del mandato del Grupo me convencieron de que subsistían varias divergencias substanciales en las posiciones de los Estados Miembros. Me refiero especialmente a la cuestión de reconciliar el principio de la soberanía nacional con la posibilidad de adoptar medidas preventivas oportunas sin la obtención del consentimiento del Gobierno afectado. Otra esfera de controversia es la consolidación de la paz después de los conflictos. El principal obstáculo ha sido la cuestión de asignar a la Asamblea General el papel fundamental en esta esfera. A estas alturas, mi recomendación a mi sucesor es que siga celebrando consultas sobre la materia durante el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea.

Los representantes probablemente hayan notado que en mis comentarios finales he dedicado algo de tiempo a la cuestión de las tareas inacabadas y las decisiones aplazadas. No hay duda de que el quincuagésimo segundo período de sesiones puede enorgullecerse de logros importantes en muchas esferas significativas, pero considero que un cierto grado de autoanálisis crítico puede resultar más saludable que un intento de autofelicitación.

En este último día de mi presidencia, también quiero aprovechar esta oportunidad para señalar con satisfacción, desde este podio, la persistente tendencia hacia el fortalecimiento del papel de la presidencia de la Asamblea General. Con ese objetivo, y en seguimiento de la resolución 51/241, ya se han puesto en vigor varias medidas prácticas.

Por mi parte, como Presidente de la Asamblea General, traté de dirigir y organizar nuestros trabajos de tal manera que nuestras deliberaciones sobre las cuestiones de importancia crucial para la Organización se aceleraran e hicieran más eficaces. De conformidad con las recomendaciones de la Asamblea, he hecho todo lo posible para mejorar la coordinación con los Presidentes de otros órganos principales de las Naciones Unidas, en particular con los Presidentes del Consejo de Seguridad y del Consejo

Económico y Social, con quienes celebré consultas periódicas durante todo el transcurso del período de sesiones.

En el plano personal, quiero manifestar que presidir este período de sesiones ha resultado ser una experiencia sumamente satisfactoria, pero difícil. Después de largas horas de consultas y negociaciones intensas —y a veces, tensas—, y un trabajo no menos arduo para resolver la miríada de cuestiones de organización y procedimiento, discreparía totalmente con quienes consideraran a este cargo de Presidente de la Asamblea General como esencialmente protocolar.

En el transcurso del año también hube de dividir mi tiempo entre mis deberes como Presidente de la Asamblea General, Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania y Presidente del Comité de Derechos Humanos del Parlamento de Ucrania. Todo esto exigió mucho de mi capacidad física, psicológica e intelectual, y espero sinceramente que esta multiplicidad de responsabilidades no haya afectado la eficiencia de mi labor como Presidente de la Asamblea General.

Teniendo en cuenta mi traslado a la actividad parlamentaria, me entristece decir que probablemente este sea mi último período de sesiones de la Asamblea General. Al mismo tiempo, me siento muy orgulloso de haber participado en la diplomacia multilateral durante casi 40 años. Todos y cada uno de esos años, y especialmente este año de mi presidencia, me han demostrado explícitamente la importancia cada vez mayor de las Naciones Unidas para el mundo de hoy y del futuro. Al final de mi larga carrera diplomática, estoy convencido de que los Estados Miembros de esta Organización universal deben hacer todo lo posible para preservar y fortalecer el sistema de las Naciones Unidas en toda su variedad y diversidad.

Además, creo firmemente que los actuales Miembros de las Naciones Unidas son capaces de lograr lo que la Comisión que trabajó para establecer esta Organización mundial tras la Conferencia de San Francisco de 1945 dijo en su informe final: que las Naciones Unidas, para ser plenamente eficaces, tenían que captar la imaginación del mundo. Eso era verdad entonces y sigue siendo fundamental hoy que luchamos por unas Naciones Unidas nuevas y revitalizadas.

Antes de dar por finalizado el quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, permítaseme expresar mi sincero agradecimiento a todas las delegaciones por su asistencia y su muy valiosa cooperación, así como por el intenso trabajo que realizaron durante estos meses.

También quiero expresar mi especial agradecimiento al Secretario General, Sr. Kofi Annan, quien me ha brindado su estrecha cooperación a todo lo largo de este período de 12 meses de nuestra labor. Desde su nombramiento hemos observado la creciente importancia de la función de las Naciones Unidas en los asuntos mundiales. La dedicación y los incansables esfuerzos del Secretario General por fortalecer esta Organización y prepararla mejor para enfrentar los complejos retos del nuevo milenio merecen nuestro reconocimiento y apoyo plenos.

Hago extensivas mis palabras de gratitud a todos los Vicepresidentes de la Asamblea General y a todos los Presidentes, Vicepresidentes y Relatores de las Comisiones Principales por su excelente contribución a nuestros logros comunes. La mayor y más regular participación de los Vicepresidentes como Presidentes interinos de la Asamblea General hizo posible que se vincularan más estrechamente con las actividades de la Asamblea y garantizó el funcionamiento de esta sin altibajos a lo largo del año.

Por último, doy las gracias a la Secretaría de las Naciones Unidas, especialmente al Departamento de Asuntos de la Asamblea General y de Servicios de Conferencias y a su Subdivisión de Prestación de Servicios a la Asamblea General, y quiero expresar mi agradecimiento personal a todos los intérpretes, traductores y funcionarios de los Servicios de Conferencias, así como a los agentes de seguridad, que a menudo pasan desapercibidos pero sin los cuales hubiera sido imposible que este período de sesiones de la Asamblea transcurriera sin altibajos.

Gracias a todos ustedes.

Minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación

El Presidente (*interpretación del inglés*): Estamos llegando ahora al final del quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General. Invito a los representantes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación.

Los representantes guardan un minuto de silencio.

Clausura del quincuagésimo segundo período de sesiones

El Presidente (*interpretación del inglés*): Declaro clausurado el quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.